

ASAMBLEA LOCAL DE CRUZ ROJA. Colona del año

Inicios y fundación

A mediados de los años ochenta, y a propuesta de José Carrasco Ostos, a la sazón responsable de la policía local en el municipio, se plantea la iniciativa de fundar la Asamblea de Cruz Roja, propuesta que recibe el apoyo decidido en sus comienzos por parte de José Delgado Polaina, Manuel Carrasco Ostos, (ambos maestros) y José López Vidal, mecánico, propietario del taller conocido generalmente como Taller de Pepe López. Así que la Junta promotora para la creación de la Asamblea local de Cruz Roja quedó constituida el uno de diciembre de 1987.

En este acto constitutivo se nombran los cargos: Presidente, José Carrasco Ostos; Vicepresidente, Antonio Rodríguez Ostos; Secretario, José Delgado Polaina; Tesorero, Manuel Carrasco Ostos; Relaciones Públicas, José Aguilar Peña, Vocales, Francisco Reyes Reyes, Modesto Ostos Bolancé, Juan García Adame, Genaro Escobar Víbora, Antonio Morales Vilches y D. José Antonio Castell Hens.

A José Carrasco le impulsó la idea de fundar en Fuente Palmera la Cruz Roja, tras realizar un cursillo de Policía Local, contagiado por un compañero de Palma del Río.

Pero el impulso para ponerse en marcha decididamente vino motivado por el hecho de la muerte de Mercedes Segovia Hens, cuya posibilidad de ser salvada había estado en disponer o no de una ambulancia que la hubiera trasladado a Córdoba.

Presidentes

José Carrasco Ostos fue el primer presidente de la asamblea de Cruz Roja de Fuente Palmera, desde 1987. José Espejo Vega ocupó el puesto durante un breve espacio de tiempo hasta 1992. En 1992, tomó el relevo Francisco López Vidal hasta 2005, en que es elegido como tercer presidente, y último en este periodo, José Manuel Reyes Carretero, cuyo mandato terminó con la disolución de la Asamblea en junio de 2010, si bien hasta diciembre de ese mismo año no se concluyó administrativamente la cancelación de cuentas, el traspaso de documentación etc. a la Asamblea Provincial.

El equipo de oxigenoterapia

Por entonces Fuente Palmera carecía de centro de Salud y solo disponía de un Consultorio médico Situado en Calle Écija, esquina calle La Fuente. Un primer logro importante de la Asamblea de Cruz Roja fue dotar al consultorio de un equipo de oxigenoterapia que se había mostrado ya necesario en diversas ocasiones, y que, por supuesto prestó inestimables servicios a los enfermos con problemas pulmonares, asma, alergias, etc.

La ambulancia

Pepe López Vidal se vinculó al proyecto con el mismo entusiasmo con que lo hicieron sus compañeros Delgado Polaina y los hermanos Carrasco. La adquisición de la ambulancia por parte de Cruz Roja local, le permitió prestar algunos servicios específicos, durante mucho tiempo, cuando la Seguridad social, por entonces, prestaba en precario el servicio de ambulancia para traslado a urgencias.

Muchas veces, con lo puesto, tuvo que abandonar el taller y sacar la ambulancia de la cochera para hacer un servicio sanitario.

Solamente Pepe López y Pepe Carrasco poseían el tipo de permiso de conducir que permite la conducción de esta clase de vehículos especiales.

Más de una vez tuvo que ir a todo trapo a Córdoba, con sirenas y luces encendidas y a través de aquella carretera a la Carlota que tanto dejaba que desear, pues era capaz de destrozar hasta a los que iban sanos.

Por eso una vez fundada, el primer objetivo a lograr fue hacerse con una ambulancia, que después prestaría inestimables servicios a la población, en tanto no se estableció una atención más continua y permanente por parte del Servicio Andaluz de Salud.

Tras dos años, de recaudar fondos y recursos por parte de particulares y empresas como respuesta a la primera iniciativa de Cruz Roja local, la ambulancia ya estaba en servicio. La ambulancia, una vez matriculada con la CR de Ciudad Real (y Cruz Roja) la recogieron en Madrid, Pepe Delgado Polaina, Pepe López y Pepe Carrasco.

Desde entonces los acontecimientos festivos, como Romería o determinadas ferias, podían contar con la presencia de la ambulancia de Cruz Roja, disponible para cualquier emergencia, incluso la Asociación Cigüeña en 1993 y 94, contó con sus prestaciones. El hecho de contar con la ambulancia permitió el desplazamiento a los diversos pueblos para asistir a emergencias sanitarias.

Durante mucho tiempo la Cruz Roja local siguió manteniendo la ambulancia, uno de cuyos servicios más importantes fue el de trasladar a un niño con cáncer de la Cañada hasta la Clínica de la Universidad de Navarra donde quedaban algunas esperanzas de que pudiera curarse: José Carrasco conducía la ambulancia, y llevaban un enfermero voluntario de Cruz Roja de Córdoba. Fue un esfuerzo necesario, pero no hubo posibilidad de salvar al niño.

Reparto de alimentos

La actividad normal de la asamblea era también entonces el reparto general de recursos alimentarios para la gente que lo necesitara. Esa actividad cesó como se ha dicho en junio de 2010, cuando la Asamblea provincial tomó la decisión de liquidar la asamblea de Fuente Palmera.

Años atrás, cuando la avalancha de inmigrantes empezó a aparecer por la Colonia, Caritas asumió la atención a las familias de aquí con necesidades, mientras que Cruz Roja se hacía cargo de atender mensualmente, o cada mes y medio, a las familias inmigrantes.

Se hacía por entonces el reparto de alimentos a las familias necesitadas incluso en sus propios domicilios. Los recursos de alimentos que se repartían eran recogidos en Córdoba con medios y transporte propios, si bien hubo empresas que prestaban alguno de sus camiones para esa tarea.

Cursos de socorrismo

La vinculación a una entidad como Cruz Roja, permitió que algunas personas pudieran asistir en Córdoba a cursos especiales de socorrismo. Esta cualificación de algunos voluntarios y otros socios de Cruz Roja Local en tareas de socorrismo, permitió atender alguna vez a la piscina municipal con personal de la propia Fuente Palmera como fue el caso de Manuel Adame.

En no pocas ocasiones la tarea de Cruz Roja fue cooperar con voluntarios, empresas, albañiles y dinero a la rehabilitación de viviendas de personas con muy pocos recursos económicos.

El local de Cajasur

Cruz Roja de Fuente Palmera había preparado un local, cedido por Cajasur, pero cuyas condiciones de cesión no eran las más apropiadas para la obra social de una entidad sin ánimo de lucro. La casa hubo que repararla y adaptarla. Fue la propia asamblea local, con la colaboración de empresas y particulares quien asumió esa tarea en la que se emplearon unos 24.000 euros, pero al tercer año de disponer de la casa, la obra social dejó de conmutarle el pago del alquiler estipulado en las cláusulas del convenio firmado por ambas entidades.

Ni siquiera tras la rehabilitación de la vivienda, tarea que fue costosa, se llegó a instalar, en el inmueble Cruz Roja. Es el local, en esquina entre calle paralela a Murillo y calle Guadalquivir. Un local que ahora disfruta la Asociación contra el Alzheimer y la Punto de Apoyo para actividades con los mayores y la atención a discapacitados por parte de fisioterapeutas y diversos especialistas.

Decisiones lamentables

Con todo, la Asamblea provincial, se ha pasado por delante de la autonomía que conceden los estatutos a las asambleas locales, con la excusa de que no tienen actividades ni un cuerpo de voluntariado, cosa por cierto bastante difícil en sí misma pero agravada por las exigencias de asegurar a los voluntarios, de acuerdo con el Estatuto andaluz del voluntariado. La Asamblea autonómica decidió hace ya tiempo reducir las asambleas, eliminando aquellas que no contarán en sus actividades con la totalidad de los programas establecidos para esta institución. En ello yerran quienes piensan que el grano de trigo no es significativo, porque no hace granero, pero ayuda al compañero. O que una gota de agua es una insignificancia, cuando de gotas está hecho el océano.

Con ese criterio la asamblea regional, desde 2008, está tras la disolución de la asamblea local de Fuente Palmera, tratando de acelerar el proceso, que quedó culminado mediante la resolución de junio de 2010 por parte de las Asambleas Regional y provincial.

Recuerdan los miembros del comité y las personas que formaron parte de la asamblea que durante todo el tiempo que ha funcionado, han sido muchas las empresas y las personas que han colaborado desinteresadamente con aportaciones y trabajo personal en las actividades y obras promovidas por la Asamblea Local de Cruz Roja.

Los miembros de los comités locales, con quienes este instructor se ha reunido, quieren destacar, en cualquier caso, la excelente, generosa y decidida colaboración que la población de la Colonia y sus empresas han prestado a las tareas propias de Cruz Roja.

Nadie sabe qué interés se ha movido para que la Asambleas Autonómica y Provincial decidiesen la clausura y cancelación de la asamblea de Fuente Palmera.

Sin embargo había sobradas razones para que continuara, como reiteradamente pusieron de manifiesto los miembros de la Asamblea Local en una reunión mantenida por la directiva en Fuente Palmera, con miembros de la asamblea provincial, desde el momento en que se empezó a plantear la posible disolución.

Conclusión

Por toda la tarea realizada durante 23 años, por el empeño en mejorar al menos la parte asistencial a las familias con escasos recursos, por la ayuda prestada a los inmigrantes, por los servicios subsidiarios con la ambulancia en tiempos en que ésta faltaba en la Colonia, por la

movilización solidaria de personas de la Colonia en la tarea de colaborar con los más necesitados...

Creemos que es un deber reconocerlo y concederle en la persona de sus presidentes de la Asamblea, solidariamente, el título de colonos de año tras una disolución que a muchos ha parecido totalmente injustificada.